

ASIA Y ÁFRICA ACTUALES

## IMPRESIONES DE UN VIAJE A LA INDIA

HILDA CHEN-APUY

VIAJAR POR LA INDIA EN 1982-1983, después de haber visitado ese país varias veces en los últimos veinticinco años, significa ser testigo de los cambios que se han producido a partir de su independencia en 1947.

La primera impresión es la de que la India está en proceso de convertirse en una verdadera nación moderna e independiente. La transición hacia la modernidad se nota en diversos sectores de su economía y de su sociedad. Para empezar, veamos el primer aspecto: la autosuficiencia que ha logrado en la producción de alimentos; por ejemplo, en 1976-1977 produjo 121 millones de toneladas de alimentos; en 1977-1978, 125.6 millones; en 1979, pese a una de las peores sequías de su historia, las reservas alimentarias acumuladas a lo largo de los últimos años, le permitieron autoabastecerse sin necesidad de importar; en 1980-1981 tuvo una producción de 130 millones de toneladas de cereales, y en 1981-1982, de 133.1 millones. Esperan llegar a 154 millones cuando termine el Sexto Plan Quinquenal, en 1985.

Es bien conocido el temor de una escasez mundial de alimentos en el futuro, y también conocemos el hecho de que numerosos países del llamado "Tercer Mundo" son dependientes de la importación de alimentos. Ante este panorama, el esfuerzo por producir la alimentación para casi 700 millones de habitantes es verdaderamente encomiable. Pocos países han logrado esta autosuficiencia en los últimos años, particularmente cuando su vida de nación independiente es de escasos treinta y seis años.

Para lograr el aumento de producción alimentaria, hay que reconocer que el gobierno indio ha realizado un gran esfuerzo en los proyectos de irrigación para aumentar las tierras agrícolas.

Debe indicarse que la economía india es esencialmente agrícola, aunque también se ha hecho un gran esfuerzo por mejorar e incrementar la producción industrial; pero la mayoría de la población india es campesina, de modo que las tres cuartas partes de la mano de obra empleada se dedica a las actividades relacionadas con la agricultura, de donde proviene cerca de la mitad de la renta nacional.

La abundancia de mano de obra campesina, a la vez, obliga al gobierno a modernizar la agricultura, sin introducir una mecanización excesiva que produciría desempleo. Por otra parte, con el propósito de aumentar la productividad, se superaron los problemas del anticuado sistema de arrendamiento de la tierra y la primitiva tecnología en los cultivos. También se ha mejorado el sistema de préstamos agrícolas y el sistema de ventas. Todo esto ha contribuido a que las hambrunas del pasado no se hayan repetido en los últimos años, a pesar de que las lluvias han faltado algunos años y de que el país ha sufrido serias sequías.

Por otra parte, ha habido una diversificación planificada de la estructura económica, con el objetivo de promover el desarrollo industrial. Se ha desarrollado el sector público y se ha estimulado el sector privado por medio de instituciones y medidas fiscales y monetarias. En consecuencia, el país tiene una economía mixta. Hoy la población india dispone de alrededor de 90% de productos industriales propios; por ejemplo, la industria farmacéutica es nacional. Su industria textil ha aumentado, y en sericultura, el esfuerzo por incorporar mayor número de campesinos al cultivo de morera y a la cría de gusanos de seda, ha tenido muy buen resultado; así, la India ha pasado a ser el segundo país productor y exportador de seda natural en el mundo. La sericultura tiene aún posibilidades de incrementarse, con lo cual puede darse un mejoramiento económico para un mayor número de familias campesinas, que están protegidas para que su trabajo adquiera el precio justo. La industria de la seda en el estado de Karmataka es muy interesante y vale la pena hacer el viaje a Bangalore, donde se encuentra la "Corporación de la seda", con el fin de comprender el esfuerzo realizado para aumentar la producción, con el correspondiente mejoramiento económico de los campesinos,

a quienes se protege para que su labor no sea explotada por intermediarios.

Para lograr un desarrollo sostenido la India ha hecho un enorme esfuerzo en el campo de la preparación técnica y científica, y en investigación. Hoy existen casi 937 instituciones de investigación y desarrollo en el país, que emplean a más de un millón de personas. Se han establecido muchas instituciones para la formación de ingenieros, técnicos y obreros especializados. Por lo tanto, es el tercer país del mundo en cuanto a número de científicos y técnicos, después de Estados Unidos y la Unión Soviética.

Un ejemplo de la relación entre producción e investigación lo tenemos en el campo de la sericultura: el gobierno indio mantiene un centro de investigación y adiestramiento, cuyos logros en asesoramiento a los campesinos son evidentes en Karmataka.

En lo que se refiere a la estructura industrial, puede afirmarse que es moderna y diversificada. El país produce una gran variedad de bienes básicos y de capital, que constituyen 48% de la producción industrial, de bienes intermedios que alcanzan 21%, y de bienes de consumo que corresponden 31%, con lo que prácticamente se ha logrado la autosuficiencia en este terreno. La mayoría de las necesidades de maquinaria y equipos es abastecida por la industria nacional, ya que se ha progresado mucho en conocimiento técnico de diseño y proceso. De este modo, la India posee ahora casi 3 000 patentes inventadas por indios. La "Corporación nacional de investigación y desarrollo" ha dado licencias a más de 1 600 procesos, en algunos casos a usuarios de otros países.

La India posee una infraestructura científica e industrial, y un conocimiento técnico que abarca el estudio de posibilidades, exploración, diseño de proyectos de construcción, instalación, servicio y operación de cualquier instalación en la cadena del ciclo de los combustibles, como es el caso en el campo del petróleo, cuya producción va en aumento. En consecuencia, se ha ido reduciendo la dependencia del país en el campo energético. También se está utilizando la energía nuclear no sólo como energía, sino también en la investigación científica y en la agricultura.

En cuanto a la investigación espacial, los científicos y el gobierno indios comprenden su gran importancia para el rápido desarrollo de los medios de comunicación masiva en la educación, para la utilización adecuada de los recursos disponibles y para la investigación en meteorología. Existe, por lo tanto, la "Organización de investigación espacial india" que se orienta hacia el diseño y desarrollo de satélites de comunicación, reconocimiento a distancia, difusión de programas de televisión (en la India la televisión es estatal, no comercial), e investigación meteorológica, así como hacia el diseño y desarrollo de vehículos para el lanzamiento de cohetes que colocarían a los satélites en órbita; también se preocupa por el establecimiento de estaciones en tierra para lanzar los cohetes.

Ese esfuerzo tuvo su primer triunfo cuando el 18 de julio de 1980 la India logró colocar un satélite en el espacio usando su propio vehículo de lanzamiento. El satélite Rohini RS-1 de 35 kilogramos entró en órbita usando el vehículo SLV-3, y así la India se convirtió en la sexta nación del exclusivo grupo de países con satélites en el espacio.

Estos logros en el campo científico y técnico no se hubieran alcanzado sin un enorme esfuerzo en el desarrollo de la educación superior. Después de 1947 se han creado 119 universidades, 1 650 escuelas de enseñanza universitaria, 5 institutos superiores de tecnología, 150 escuelas superiores de ingeniería y 350 institutos politécnicos. En éstos se gradúan anualmente alrededor de 150 000 científicos y técnicos. Se calcula que el país ha producido varios millones de personal capacitado para el desarrollo científico y tecnológico.

En el aspecto social, aunque no se han superado aún todos los problemas, hay un mejoramiento evidente en la capacidad económica de 40% de la población, y se ha formado una gran clase media que incluye a unos 140 millones de habitantes del país. Queda aún por elevarse el nivel de pobreza extrema de un importante sector de la sociedad, pero incluso allí se observan mejoras. Un país que ha reducido el índice de inflación a menos de 2%, que se preocupa por aumentar la producción, pero no a costa del aumento del desempleo —como sería en el caso de una rápida mecanización de la agricultura y de la automatización en la industria—, tiene que lograr gradual-

mente un mejor nivel de vida para la mayoría. Su crecimiento económico, sin ser espectacular, ha sido sostenido, incluso en el momento presente, en que tantos países atraviesan una aguda crisis. La India no ha dependido del establecimiento de las multinacionales, las cuales no tienen un papel importante; por el contrario, algunas se han ido, como es el caso de la Coca-Cola; en su lugar, los indios inventaron y producen un refresco similar llamado Kampa-Cola.

En el campo cultural, hay un apoyo decidido del gobierno a la producción literaria, artística y científica, y se estimula la creación independiente y libre. También se protege y se estimula la producción de artesanías, y se cuida el patrimonio histórico y cultural.

Finalmente, puede asegurarse que, pese a los múltiples problemas que ha enfrentado la India desde su independencia en 1947, cuando empezó su marcha como país políticamente libre y no alineado, ha mantenido su fe en el sistema democrático; su pueblo ha aprendido a usar sus derechos civiles, y la libertad de pensamiento y de expresión es una realidad. La India está aún en una etapa de transición hacia una verdadera nación moderna e integrada: hay que recordar que más que un país es un subcontinente con su mosaico de pueblos, lenguas, culturas y religiones; pero hay fundadas esperanzas de que ese objetivo se logre.